

# Nosotras



## LA DAMA DEL PODER

Nos cuenta cómo enamoró a Enrique Bolaños, el Presidente, y ha mantenido su matrimonio por más de 52 años ... **Págs. 4-5**

# En confianza



## LILA T. ABAUNZA: "ENRIQUE"

**La Primera Dama de la República conquistó a su esposo un día de enojos. "Yo soltaba todo los verbos que te podés imaginar, y él estaba detrás de mí. Dice que se enamoró al escuchar ese vocabulario tan lindo", cuenta esta matriarca de una familia compuesta por cuatro hijos, trece nietos y una bisnieta.**

GRETCHEN ROBLETO LUPIAC  
gretchen.robleto@laprensa.com.ni

mana Santa porque tenés que guardar por lo menos nueve días de luto".

A mí me dio cólera. Entonces yo voy a Misa con un vestidito blanco, fajita negra, zapatos negros, calcetines blancos... y ya voy enojada.

Y de mi casa a la iglesia era como cuadra y media de distancia. Tenías que cruzar el parque, y en toda esa cruzada del parque yo voy echándole todos los verbos que te podés imaginar al tío que murió.

No los digo, pero eran los que te podás imaginar. Enrique iba detrás de mí, yo ya lo conocía. Él dice que al verme tan brava y escuchar aquel vocabulario "tan lindo" que usé, se enamoró de mí.

Desde entonces nos gustamos. Fue un noviazgo largo y tendido, pero separados. Yo interna en Managua, él interno en Granada; yo en California, él en Missouri... hasta que él regresó aquí, finalizó sus estudios, nos formalizamos y nos casamos.

*Entonces, ¿ese noviazgo se mantuvo por cartas?*

Si, por cartas. Ni llamadas por teléfono, en el colegio era prohibido, era otra época, era más estricto todo.

*¿Y usted en ese tiempo de separación tuvo otros enamorados?*

Si acaso los tuve no me di cuenta, pero tuve amigos.

*Entonces, ¿desde que conoció a don Enrique sólo tiene ojos para él.?*

Si, y hasta el momento estoy enamorada de él. Yo creo que también él lo está.

*Generalmente se les ve a usted y don Enrique dándose un beso después de una comparencia pública...*

Ah, un piquito —dice él.

*¿Después de 52 años de matrimonio, se mantienen las muestras de afecto?*

Si, por el amor que nos tenemos, el respeto que yo le tengo y que él me ha tenido a mí. Yo siempre estoy pendiente de lo que él dice. Si yo veo algo que no me gusta, se lo digo. Se lo dije ahora a él, que cualquier costa le jalo la chaqueta.

*¿Y don Enrique le hace caso?*

Si. La vez que salió en LA PRENSA haciendo así (junta los dedos de sus manos en expresión de miedo), le llamé la atención y le dije: eso no me gusta.

*¿Hay muchas mujeres en su familia?*

Abundan las mujeres.

*Tienen el poder...*

El poder tras el trono, como dicen ustedes.

*Hay quienes dicen que don Enrique está muy mayor para asumir la Presidencia... ¿Usted qué dice al respecto?*

Claro que Enrique ya tiene su edad, yo no te digo que es un chavalo, pero te voy a contar, Enrique bota a los jóvenes.

A los jóvenes que andaban con él en la campaña, los botaba y él seguía. Toda la vida ha tenido una resistencia... yo no sé de dónde le viene, pero te asustás. Velo ahorita, vos le ves la cara fresca, no cansada. A veces cuando yo estoy por caer, él está como que comienza.

**A**trás quedaron los domingos en que doña Lila Teresita del Niño Jesús Abaunza tomaba unos sándwiches y gaseosas, subía con don Enrique José Gregorio Bolaños Geyer en su vehículo, viajaban sin rumbo en la carretera y se detenían en cualquier lugar a comer.

Sin embargo, en adelante difícilmente podrá salir sola con él, sin la compañía de guardaespaldas, porque ahora, después de 52 años de matrimonio, son la pareja presidencial.

La casa de la familia presidencial, ubicada en "El Raizón" es cómoda y sencilla. Al igual que sencillas son las mascotas que la habitan: una lora y una pequeña perrita. Rita, la mascota preferida de doña Lila T. la acom-

paña a recibirnos. ¿Qué raza es?, le preguntó. A lo que contesta: "Ninguna, parece Pequinés, pero no es".

*¿Cómo se enamoraron usted y don Enrique?*

Es una parte fea y bonita. No te puedo decir el vocabulario que usé y vos te lo podés imaginar. Resulta que en ese entonces yo tenía 12 años, antes se acostumbraban estrenos para Semana Santa. La Semana Santa en esa época era sagrada. Entonces un tío-abuelo mío, a quien yo poco conocía, muere el Domingo de Ramos.

A las cinco de la mañana, cuando me estoy vistiendo para ir a Misa, mi mamá me llama y me dice: "Tenés que ir de luto porque murió tu tío, no hay estrenos en toda la Se-

# En confianza

## YA NO ES MÍO, ES DE NICARAGUA"



*¿Cómo se mantiene un matrimonio por tanto tiempo?*

Mi consejo es poner primero que nada el amor que le tenés al cónyuge y segundo el respeto. Si él está enojado, dar la vuelta y esperarse a que le pase, y cuando yo estoy enojada, hacer lo mismo, para no decir cosas que le pueden molestar y yo me arrepiento, pero ya el daño lo hice.

*¿Qué hace la familia Bolaños para divertirse?*

Nos vamos al mar. Antes íbamos más, es que acordate que no hay hijos aquí, sólo Enrique y yo. Vamos al mar de paseo. Los domingos agarramos sin rumbo con sándwiches y gaseosas y nos paramos en algún lugar a comer algo, pero cuando están los nietos hay más actividad.

*¿Cuándo llegó el primer hijo?*

A los once meses de casada.

*¿Por qué viven fuera del país sus hijos?*

Porque, ideay, se fueron chavalos. Hicieron su vida allá, yo le digo con sinceridad. Enrique (hijo) se casó con una gringa y allá hizo su vida; Jorge trabaja en México, está que no sabe si se regresa a México o si se queda, pero la decisión es de él, él sabrá cómo hace.

*¿Cómo tomaron la separación de sus hijos?*

Al comienzo duele, después te acostumbrás. A todo, a lo bueno y a lo malo te acostumbrás.

*¿Qué es lo que más le gusta de don Enrique?*

Su manera de ser. Realmente si me preguntás te digo que todo. No hay nada que no me guste de él, pero más que todo me gusta su manera de ser.

*Alguna cosa debe tener que no le guste...*

## Una pérdida irreparable

La pérdida de un hijo es algo que sólo un padre puede explicar. La Primera Dama, además de vivirlo, lo presenció.

*¿Cuántos hijos tienen usted y don Enrique?*

—Cuatro, se me murió uno. Enrique es el mayor, tiene 51 años y vive en Bruselas. Allí trabaja y se fue cuando comenzó la revolución. Ahora está aquí y vino a ayudarme a su papá para la campaña.

La segunda es mujer, se llama Lucía y vive en Ohio. Está casada con un gringo de apellido Ericsson, tiene tres niños. Lucía tiene 50 años. Después está Jorge, tiene 45 años y trabaja en México. Javier tiene 42 años y vive al lado de mi casa, desde hace dos años. Todos estaban fuera y mis nietos también.

Todo me gusta de él.

*¿Cómo lo describiría?*

Enrique es un hombre muy preparado, muy calmo, muy amable con toda la gente. Jamás lo ves que bota la gorra. A él le pueden estar diciendo... y siempre está calmo, a veces hace unos ojos diciendo ¡ju!, entonces yo sé que está molesto y doy la vuelta (se ríe).

*¿Cómo es su relación con él?*

Ahora casi no lo veo. Él está casado con Nicaragua, yo le digo: ya te divorciaste de mí, sin haber divorcio y él se ríe. Casi no lo veo, pero siempre él ha sido de la casa, dedicado a su familia. Desde que nos casamos, siempre ha trabajado, tenido éxito en su trabajo, en lo que se ha propuesto. Vamos a ver ahora como Presidente, yo sé que va a hacer un buen papel.

*¿Cuáles son sus proyectos como Primera Dama?*

Mi idea es ayudar a los más necesitados. No creas que desde ahorita, toda mi vida. Quiero visitar los hospitales. He tenido contacto con unos médicos españoles que yo sé que me van a ayudar, hay una señora de Estados Unidos que es casada con un doctor, dice que también me va a ayudar. Voy a tratar de ayudar a los hospitales para que den mejor atención a la gente, que se les dé tratamiento adecuado y la alimentación.

*Ahora habrá poco tiempo para usted y don Enrique. ¿Cómo piensa manejar esa situación?*

Yo le digo a él y ojalá lo pueda hacer, que el día que yo me sienta cansada de la oficina, empaco mi valijita y me voy a Montelimar, Panamá o Miami. Unos tres o cuatro días. Para venir con la mente despejada, porque no es fácil estar

sólo metida en el trabajo y solucionando problemas.

*¿Y el tiempo?*

Eso el tiempo lo dirá, y si no hay tiempo, pues no hay tiempo. Algún momento debe haber. Él tiene que dedicarle el 80 por ciento de su tiempo a Nicaragua y eso lo comprendo. Él ya no es mío, es de Nicaragua. Para mí Nicaragua no es ningún partido político.

*¿Usted estaba de acuerdo con la candidatura de don Enrique para Presidente?*

No. Al principio no quería porque no he sido muy amante de la política, prefiero una vida más tranquila, pero llegó el momento que me convenció. Te lo digo de corazón, no quería. A veces discutíamos y le decía que lo pensara bien, que quizás no nos convenía porque hay muchos problemas.

*¿Cómo describiría un día cotidiano para usted?*

Me levanto a las cuatro de la mañana, voy directo al baño. A las cinco voy al gimnasio, a Nindirí. A las seis desayuno con Enrique, si él se va a ir, se va, y yo me quedo en la casa haciendo los quehaceres.

*¿Entonces usted hace los quehaceres de su casa, aunque tenga trabajadoras?*

¡Ah, sí! Todos los días arreglo mi cuarto, mi cama yo la arreglo, limpio el baño, arreglo mis cosas, después el resto de la casa. Si tengo que salir, salgo. Arreglo mi cama desde los siete años interna, mamita. Lo tenía que hacer y uno se queda con esa costumbre. Hay cosas que no las abandonas nunca. Aunque me acueste noche, siempre me levanto temprano.

*¿La música le gusta?*

Sí. La música mía, la de mi época. La de ahora yo no sé lo que es.

*¿Cuál es su comida preferida?*

Carne asada con gallopinto, en eso soy muy nicaragüense.

*¿Cómo fue la pérdida de ese hijo?*

—Se me murió de 16 años.

*¿Cómo se llamaba?*

—Alberto.

*¿Qué significó su pérdida para usted?*

—Eso es muy doloroso. ¡Uf, el fin del mundo! A Enrique lo golpeó más que a mí al comienzo. Yo no supe de dónde agarré fuerzas para levantarlo a él y lo logré. Después caí yo. Cada vez que muere un joven vuelvo a vivir ese momento. En Navidad, en fechas especiales.

Fueron tres jóvenes los que murieron en un accidente. Un caballo se les cruzó. Yo vi que venía rápido. Fue duro.